



Capítulo 1858

El Elder Bai

Una vez finalizado el torneo, Ji Ran no perdió tiempo en regresar corriendo a buscar a Xi Meili y las demás para notificarles la situación.

"¿QUÉ?!" La voz de Xi Meili sonó con absoluta incredulidad, mientras procesaba la noticia.

Lan Yingying, por su parte, estaba tan atónita que no le salían las palabras. Se quedó allí parada, con los ojos muy abiertos, incapaz de formular una respuesta.

Mientras tanto, Tan Songyun frunció el ceño, su expresión era más de perplejidad que de sorpresa. A diferencia de las demás, ella no estaba simplemente abrumada, sino que estaba tratando de entender la situación.

"¿Mató deliberadamente a un discípulo e incluso lo admitió? ¿Por qué haría algo así?", se preguntó Tan Songyun en voz alta.

"No lo sé, y no podremos saberlo hasta que salga del confinamiento, en dos años", suspiró Ji Ran.

"¿Quieres decir que no podremos contactarlo durante dos años?" Lan Yingying finalmente habló, su voz temblaba por la preocupación.

Ji Ran negó con la cabeza. "Desafortunadamente, no podemos. Una vez que alguien entra en confinamiento, nadie puede contactarlo exceptuando el Líder de Secta. No podemos sacarlo a escondidas, incluso si queremos, ya que la roca que sella el lugar está protegida con formaciones".

"No sé por qué Yuan mató a ese discípulo, pero estoy segura de que tenía una buena razón para hacerlo", suspiró Xi Meili, mostrando su confianza incondicional en él.

"También confió en que no mataría a alguien al azar, pero incluso si tuviera una buena razón, a la secta no le importaría. Independientemente de su razón, mató a un discípulo, y en presencia del Líder de Secta, nada menos. Los discípulos también parecían querer arrancarle la garganta", dijo Ji Ran.

"¿Podrá cultivarse mientras esté confinado?", preguntó Lan Yingying.





"No, las cámaras de confinamiento también impiden que los prisioneros cultiven, privándolos de energía espiritual. El joven maestro tendrá que pasar los próximos dos años cultivando mentalmente o entrenando sus técnicas marciales".

"Entonces, ¿tendremos que asegurarnos de ser lo suficientemente poderosas como para protegerlo cuando emerja en dos años?", se preguntó Xi Meili en voz alta.

"No creo que podamos alcanzar el progreso del Joven Maestro, ni siquiera en dos años, pero podemos intentarlo", dijo Ji Ran.

Mientras tanto, en la oficina del Líder de Secta, un anciano temblaba ante él. Tenía los ojos inyectados en sangre y las lágrimas aún corrían por su curtido rostro, pero su dolor se veía eclipsado por la furia que ardía en su interior. Su expresión era una tormenta de angustia y rabia, y sus puños estaban tan apretados que sus nudillos se habían vuelto blancos.

Este anciano era el Elder Bai, el abuelo de Bai Zhan. Aunque había estado fuera de la secta por negocios, regresó a ella rápidamente. después de enterarse de la muerte de su amado nieto.

"¡Líder de Secta! ¡Por favor, déjame vengar a mi nieto, el no hizo nada malo y fue asesinado injustamente por ese psicópata!" rugió el Elder Bai, su voz llena de angustia y rabia. También había oído hablar de que el Líder de Secta mostraba favoritismo hacia Yuan al darle un castigo indulgente, por ese motivo no fue directamente a la cámara de confinamiento a encontrarse con Yuan. Por mucho que estuviera furioso por la muerte de su nieto, eso no nubló su juicio.

"¡Estoy dispuesto a renunciar a mi puesto de Gran Anciano siempre que pueda vengar a mi nieto!"

El puesto de Gran Anciano se encontraba en el pináculo de la jerarquía de la secta, solo superado por el Líder de Secta.

Después de escuchar la apasionada súplica del Elder Bai, el Líder de Secta finalmente habló, su voz tranquila pero cargada de autoridad.

—No diré que tienes prohibido buscar venganza por tu nieto —dijo, con la mirada fija—. Pero como Gran Anciano, debes comportarte con gracia y dignidad, incluso ante la venganza. No dejes que tu dolor nuble tu juicio, ni que tu ira manche el honor que has defendido durante tanto tiempo.





Sus palabras no eran una negación ni una aprobación, sino una advertencia, un recordatorio de que incluso la venganza tenía su propio camino a seguir.

Los ojos del Elder Bai brillaron con una determinación renovada, cuando se dio cuenta de que el Líder de Secta no le había prohibido explícitamente perseguir a Yuan. Sin embargo, a pesar de su ardiente deseo de venganza, sabía que, como Gran Anciano, ejecutar personalmente a un discípulo, especialmente en un ataque de ira, traería graves consecuencias.

Perder prestigio ante los discípulos de la secta no le preocupaba demasiado, pero su reputación fuera de la secta era un asunto completamente distinto. Su posición en el mundo del cultivo en general no era solo suya, sino que estaba vinculada al propio Monasterio Inmortal. Un acto de venganza imprudente podría empañar no solo su nombre, sino también el prestigio de la secta, atrayendo el escrutinio no deseado de los forasteros.

Apretando los puños, el Elder Bai comprendió que debía actuar con cuidado. Si quería justicia (o venganza), tendría que actuar con inteligencia.

El anciano Bai se fue poco después, y comenzó a planificar su venganza.

Al mismo tiempo, la Elder Jing y la Elder Sun estaban teniendo una conversación sobre un tema similar.

"Entonces, ¿qué vas a hacer? ¿Intentarás proteger a ese discípulo del Elder Bai?", le preguntó Elder Jing a Elder Sun.

La anciana Sun soltó una risita seca, antes de sacudir la cabeza. "¿Con quién estás hablando? ¿Conmigo? Soy una anciana de secta común y corriente, que ni siquiera puede seguir las reglas", dijo, con su voz cargada de autoburla. "El Elder Bai, por otro lado, es el Gran Anciano, la segunda figura más poderosa de toda la secta. Si decidiera matarme, solo para llegar a Xiao Yang, ni siquiera pestañearía. ¿Proteger a ese chico? Eso sería nada menos que un suicidio".

A pesar de sus palabras, había algo ilegible en su expresión, como si no estuviera del todo convencida de sus propias palabras.





La Elder Jing levantó una ceja y dijo: "Si bien puede ser un Anciano de Secta común en la superficie, su verdadero origen es algo completamente diferente... Con una sola orden, incluso el Líder de Secta podría inclinarse ante usted, mucho menos un simple Gran Anciano".

La expresión de la Elder Sun se oscureció en el momento en que se mencionó su pasado. Una profunda mueca arrugó su hermoso rostro mientras espetaba, con la voz cargada de ira: "Sabes que no me gusta que se mencione mi pasado. ¡Moriré antes de pedirles ayuda!"

"L-lo siento", se disculpó rápidamente la anciana Jing, después de darse cuenta de su error.

